

Marta vivió y creció en Villa El Libertador (Cba). Las aulas de la Villa le dieron los estudios primarios, y desde su juventud supo del trabajo para afrontar los estudios secundarios.

Ejerció como Maestra en la escolita San José Obrero, y desarrolló la tarea alfabetizadora que se impulsaba desde la Parroquia de V. El Libertador. Como miembro del Movimiento Juvenil Parroquial descubrió allí la necesidad de un compromiso activo y concreto en la promoción de su postergado y populoso barrio. Entendió que la fe cristiana es nula si no es capaz de impulsar hacia una actitud decidida en favor de la justicia. En este contexto, tuvo participación en las movilizaciones que las Comunidades Cristianas de Córdoba desarrollaron a principios de la década del '70 en contra de las situaciones de injusticia y opresión que vivía el país bajo la dictadura militar de entonces. La Comunidad Parroquial la vio participando en todas sus actividades. Tanto en las reuniones bíblicas, como en las actividades sociales que se impulsaban desde allí. Como Catequista de la Parroquia se preocupó por brindar una formación cristiana, acorde a los lineamientos de la Comunidad y el Grupo de Catequistas, que había asumido conscientemente la opción evangélica por los pobres, brindando los fundamentos de una evangelización liberadora.

Marta comprendió también, como miles de jóvenes cristianos de aquellos años, que el compromiso evangélico para ser eficaz sobre la realidad social, exige necesariamente asumir una definición política, que posibilite la transformación de las estructuras opresoras para una plena vigencia de la justicia social y mayor dignidad de la persona humana. Así, en 1973 compartió las expectativas populares de cambios y transformaciones. Pero sufriría ella, como toda aquella generación, los efectos frustrantes de la traición a lo votado por el pueblo el 11 de marzo. Lejos de bajar los brazos, Marta también encontró el aliento para continuar trabajando en la promoción de sus hermanos. Sus convicciones cristianas eran profundas y sus motivaciones políticas más valederas que nunca, toda vez que debía afrontarse nuevamente una situación en la que era necesario comprometer hasta el último esfuerzo para no permitir que el pueblo fuera burlado y condenado otra vez a la injusticia y la opresión. Sin embargo, quienes más habían aportado al triunfo popular del '73 fueron los primeros en sufrir la marginación y la persecución. Y Marta no fue la excepción. Una fría noche de Agosto de 1975, las fuerzas policiales de Lacabane irrumpieron en su hogar para llevársela detenida, junto a su esposo, y torturarla durante varios días.

En la cárcel supo mostrar una actitud de entrega para con las compañeras, expresada en su disposición a escuchar y aportar soluciones a las distintas problemáticas, compartiendo intensamente las alegrías y tristezas de todas.

Sobrellevó la cárcel con la esperanza de un pronto reencuentro con sus hijos.

Esa fue precisamente la ilusión que la animó el día que la sacaron de su celda, sin motivo ni explicación alguna. Pero la realidad fue otra. Junto a otros detenidos políticos fue retirada por fuerzas militares de la cárcel; y escasamente una hora después sería fusilada junto a los demás, a pocas cuadras de la cárcel ubicada en Bº San Martín. Tenía entonces 26 años de edad.



JORGE PEDRO ONTIVEROS
Laico - Obrero Mecánico
29 de Setiembre de 1976
Córdoba Argentina

Jorge fue un miembro activo de la Comunidad Parroquial de Villa El Libertador. Casado y padre de dos hijos, entendió que su cristianismo le exigía abrirse a las necesidades de su prójimo. Encontró en las reuniones de formación bíblica y la vida en comunidad la fuerza del Evangelio para comprometerse en las movilizaciones y luchas de todo el barrio. Así, participó activamente de las movilizaciones por conseguir el agua corriente, la recuperación del Centro Vecinal, el mejoramiento del transporte urbano y tantas otras reivindicaciones que sufrían más de 40.000 habitantes de la Villa.

Apenas ingresó como operario en la fábrica Ika-Renault, en 1972, se preocupó por fortalecer la organización de su gremio, bregando para que respondiera realmente a los intereses de los obreros mecánicos.

De carácter jovial y "chispa" cordobesa siempre a flor de labios, Jorge fue siempre muy apreciado por sus vecinos y hermanos de comunidad, por su bondad y predisponibilidad en el servicio a sus semejantes.

La noche del 29 de Setiembre de 1976, cuando ya estaba en marcha el plan genocida de la dictadura militar, grupos vestidos de civil que se identificaron como pertenecientes a las fuerzas de seguridad irrumpieron en su domicilio y se lo llevaron detenido, ignorándose hasta la fecha su paradero.

MARTIR

MARTA J. GONZALEZ
Catequista y Maestra
11 de Octubre de 1976
Córdoba - Argentina

"Tus muertos revivirán, y en el país de las sombras darán luz"
Profeta Isaías 26,19 (La Biblia)

(Texto inscripto en su tumba)



LOGIO DE AMERICA LATINA

MANUEL ANTONIO REYES MONICO - Sacerdote diocesano — 6 de Octubre de 1980 - El Salvador

El P. Reyes estaba identificado con la línea de denuncia de las injusticias de Mons. Romero. Después de amenazas y acusaciones, su casa fue invadida por la Guardia Nacional, que se lo llevó detenido. Al día siguiente su cadáver fue localizado en un pueblo del interior, con un tiro en la boca y otro en el pecho.



JOAO BOSCO PENIDO BURNIER - Sacerdote jesuita — 12 de Octubre de 1976 - Brasil

Misionero entre los indios, el P. Joao era también Coordinador regional de Consejo Misionero Indigenista.

Estando en la ciudad de Ribeirao Bonito, junto a su Obispo Pedro Casaldáliga, fueron avisados de que dos mujeres estaban siendo torturadas en la policía. Cuando el Obispo y el P. Joao fueron a interceder por ellas, la policía los agredió primero de palabra. El P. Joao recibió una bofetada, un golpe de revólver y un tiro a quemarropa. Durante muchas horas estuvo agonizando, acompañado por mons. Casaldáliga. Invocando a Jesús, ofreció su vida por los indios y por el pueblo.



RAYMOND HERNAN Sacerdote diocesano - 20 de Octubre de 1975 - Bolivia

Misionero norteamericano, de la diócesis de Iowa, eligió trabajar en Bolivia, donde se dedicó de un modo especial a los campesinos más pobres.

Trabajó por la unidad de los campesinos, para que organizados y concientizados, pudiesen alcanzar su liberación de las múltiples opresiones de los intermediarios y poderosos dueños de la tierra. Por eso mismo comenzó a ser mal visto por las minorías oligárquicas.

Asesinos a sueldo invadieron su casa parroquial durante la noche y simulando un robo, torturaron y mataron al sacerdote, defensor de los pobres.

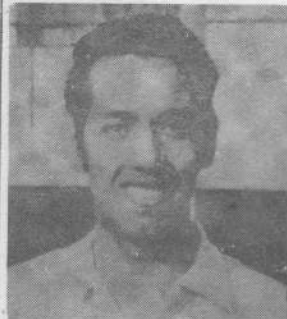


GERARDO POBLETE - Sacerdote salesiano — 21 de Octubre de 1973 - Chile

Tenía dos años de ordenación sacerdotal. Amigo de los jóvenes, no podía soportar las injusticias, que siempre denunció con tanta franqueza que para algunos, parecía irreverencia. Fue por eso acusado de "marxista" y "envenenador de las mentes de los jóvenes" y de "poseer armas".

El 21 de Octubre, algunos soldados llegaron al Colegio salesiano preguntando por él, y se lo llevaron detenido, siendo cruelmente torturado. Tirado en calabozo de la cárcel murió a causa de las torturas.

Uno de sus torturadores confesó más tarde. "Castigamos al Padre y el decía. 'Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen'".



SANTO DIAS DA SILVA - Laico — 30 de Octubre de 1979 - Brasil.

Durante más de veinte años vivió en el campo, en el interior de S. Paulo, participando en el sindicato de trabajadores rurales.

Cuando se radicó en la ciudad de S. Paulo trabajó como obrero metalúrgico y participó activamente de las luchas del pueblo.

Participaba de las Comunidades Eclesiales de Base, de las que era un activo propagandista y promotor.

Fue alcanzado por la represión policial el 30 de Octubre de 1979, cuando se encontraba con sus compañeros metalúrgicos frente a la fábrica Sylvania (S. Paulo).

El entendía que su compromiso cristiano lo obligaba a estar con sus compañeros de trabajo.

